

PRECIO centavos

LA PROTESTA

PORTA PAGO

Valores y génes a A. Barrera

Redacción y Administración: Perú 1637

U. Telefónica 0478 B. Orden

ELEMENTOS DE ACCION

pretendiendo consolidar su posición el movimiento obrero — del que se ven cada vez más alejados — los agentes del comunismo criollo si agitando el encierro de la unificación. Su nueva propuesta de frente proletario, fué acogida con un desdichado gesto, ya que se aprecia al instante y sin necesidad de profundizar mucho los móviles políticos que guían la conducta "revolucionaria" de los comunistas de dictadura. El frente otorgado — la lucha contra el fascismo y la defensa de las organizaciones proletarias — responde a una bien definida y lo suficiente clara que los trabajadores confían en sus presuntos y presuntuosos jefes? El partido comunista criollo, siguiendo la trayectoria de la estrangulada Rusia, imitando servilmente a los bolcheviques en sus posturas y copiando como buenos y convenientes las más audaces transgresiones de doctrina y a la "práctica" del marxismo, ha llegado a esa situación indefinida. ¿Cómo conciliar en la diaria labor del periódico y de la tribuna, las actitudes subversivas que adoptan los jefes de masas y la actitud reformista que realizan como directores de un partido político que va trayendo compromisos con los elementos conservadores?

De la misma manera que el gobierno de los Soviets tiene dos caras distintas — una para el proletariado y otra para el capitalismo — así los partidos comunistas están obligados a seguir esa política de vacilaciones y equívocos que se les dicta desde Moscú. ¿Pueden los más insalvables abismales tender un puente de paciencia del idealismo al comunismo de Estado, jefes bolcheviques ponen en juego su ciencia marxista. Y esa "ciencia" les permite seguir manteniendo una postura revolucionaria ante sus creyentes, mientras ponen buena cara a los enemigos del proletariado y con compromisos con la burguesía a la reconstrucción de la desorganizada y cauterizada Rusia.

Por un lado, los adeptos del credo comunista alaban las altas cualidades diplomáticas de los comisarios rojos cada vez que dan un nuevo paso en la capitalización de Rusia. Así se alaba la entrega de las riquezas mineras y forestales en manos de poderosas empresas extranjeras y se pretende presentar como una batalla ganada el capitalismo inglés la servil entrega del Soviet al gobierno de Gran Bretaña. Por otro lado, tomando como modelo los gestos teatrales de los dirigentes de la Tercera Internacional, los comunistas se agitan en el plano de la actividad sindical y propagan en el resto de los países todo lo contrario de lo que hacen en Rusia. ¿No es bien patente la contradicción entre la teoría anárquica del bolcheviquismo y su labor de propaganda y conservación en el país? ¿Tomaron como laboratorio de experiencias políticas-económicas?

Mientras el gobierno sovieta interviene en las conferencias internacionales del capitalismo y se compromete a favorecer la propaganda subversiva en las naciones que mantienen con Rusia relaciones comerciales, la Tercera Internacional da órdenes de ataque y confecciona periódicos de propaganda para todos los países programas de agitación que persiguen como único objeto la consolidación del bolcheviquismo. En el terreno económico, el comunismo ruso abandona sus posiciones de hegemonía; pero pretende mantenerse políticamente en la avanzada que le da por sorpresa en un momento en que el proletariado no podía reflexionar respecto a las consecuencias de ese movimiento que lo tomó como fuerza para consolidar el dominio de un grupo de oportunistas.

La última maniobra del bolcheviquismo — la reacción. Con los gobiernos de Europa, con la phylaxia Inglesa, con la entusiasta Francia y con la imperialista — Francia, mantiene el gobierno de Moscú com-

promisos económicos y diversas relaciones comerciales. Si económicamente Rusia da paso a la reacción capitalista, si admite en su seno a los representantes típicos del capitalismo y entrega al pueblo ruso a la voracidad de la burguesía europea, ¿cómo puede al mismo tiempo, por intermedio de su dirigente máximo — la Tercera Internacional — conitar a los trabajadores del mundo para proseguir la lucha contra la reacción?

Un caso típico de jesuitismo, lo tenemos en la doble actitud de Moscú en lo referente al fascismo. Oficialmente el gobierno del Soviet mantiene relaciones cordiales con Mussolini. Rusia e Italia mantienen sus compromisos mutuos de acuerdo con los tratados comerciales que firmó Tchitcherine. Y ni siquiera los bolcheviques, así, durante o después de la "revolución" fascista, protestaron oficialmente contra los actos vandálicos de los "camisas negras" y la terrible reacción desencadenada por el dux después de la "conquista" de Roma.

Si el gobierno comunista ruso, que es el espejo de todos los caballeros de esa cruzada por el poder, reconoce a Mussolini como dictador de Italia, ¿cómo puede la Tercera Internacional — instrumento político del partido hegemónico — dirigir la lucha internacional contra el fascismo? He ahí, pues, la falla del antifascismo de los "comunistas".

Esforzándose por poner de manifiesto su postura subversiva, los comunistas criollos llegan al desearo de asegurar que se rechaza su propuesta de frente único, por miedo a la acción. Pero ¿qué acción "puede" desarrollar ese grupo de políticos lanzados a la aventura de una concejala o una diputación en los órganos legislativos del Estado? El miedo a la acción revolucionaria, sin disciplina y sin jefes que la limiten, impidió siempre a los marxistas favorecer agitaciones populares y revueltas surgidas del seno del proletariado. Y es ese miedo el que determina su autoritarismo y los anula para toda actividad francamente revolucionaria.

Porque así conviene a Moscú y así se favorece su posición internacional, los comunistas de dictadura proyectan el frente único contra el fascismo. Pero la reacción capitalista, de la que el fascismo es un crudo y brutal exponente, no se combate favoreciendo la política de un gobierno y haciendo del proletariado un instrumento del partido comunista. Y en cuanto a los bolcheviques criollos, los más serviles para seguir a Moscú en sus continuos cambios de frente, carecen de elementos de acción para determinar en el movimiento obrero un cambio de dirección favorable a sus intereses electorales.

Reciente aún el vulgar episodio de la "conquista" del boleto de tranvía a 10 centavos, tenemos suficiente materia de juicio para señalar la "evolución" del bolcheviquismo criollo. Después de agitar al proletariado para que impidiera con sus propias fuerzas el malón tranviario, el partido comunista terminó confiando a su único concejal la defensa de los intereses de la población obrera de Buenos Aires. Y la terrible batalla anunciada, terminó por librarse en el Concejo Deliberante.

La cuestión tranviaria parecía ofrecer a los comunistas criollos la posibilidad de llegar al anhelado partido de masas. Pero la maniobra les fracasó y debieron poner de manifiesto las altas dotes políticas del concejal Penabaz. Con su nuevo frente unitario, demostraron a los trabajadores su capacidad para la acción revolucionaria? Lo que demostraron, es que son unos perfectos equilibristas y unos rematados pillos.

He ahí, pues, que el miedo a la acción revolucionaria no está en los que se niegan a mezclarse con los comunistas de dictadura, sino en los que se amparan en hipócritas frentes-únicos para ocultar su cobardía y su insignificancia.

Nepotismo de tierra adentro

Gracias a varias incidencias políticas últimamente sacadas a relucir, podemos enterarnos de un caso extraordinario de nepotismo. El gobierno de la provincia de Jujuy, está en manos de la familia Córdoba, representada por el gobernador, sus hijos, parientes, etc. etc. que ocupan en la administración y de la justicia en aquel lejano feudo.

El descubrimiento no nos toma de sorpresa, ya que casos como ese existen muchos en esta república. Pero es bueno que se sepa hasta donde llega el nepotismo de los Córdoba, caciques absolutos de Jujuy. Vamos la lista "familiar" que nos ofrece un diario:

Mateo C. Córdoba, gobernador de la provincia. Amador Córdoba, hijo del gobernador, empleado nacional y provincial. Abelardo Córdoba, hijo del gobernador, empleado nacional y secretario de la gobernación de la provincia. Julio Córdoba, primo del gobernador, empleado nacional. María Córdoba, hija del gobernador, maestra nacional Antonio Carrizo, hijo político del gobernador, comisario de ordenes de la policía y director de parques y pasos. Filiberto Carrizo, hermano del anterior, profesor del colegio y de la escuela normal. Ana Carrizo, hermana de Antonio y Filiberto, maestra provincial. Helvécio Natal Vuelta, sobrino del gobernador, jefe de policía. Walter Vencia, sobrino del gobernador, empleado provincial. Aurelio Carbaljo Córdoba, sobrino del gobernador, empleado nacional. Manuel Carbaljo Córdoba, sobrino del gobernador, empleado provincial. Faunty Carbaljo Córdoba, sobrina del gobernador, profesora nacional. Eva Carbaljo Córdoba, sobrina del gobernador, maestra nacional. Manuel Alemán, hermano político del jefe de policía, empleado provincial. X. Alemán, hermano político del jefe de policía, empleado nacional. Manuella R. de Alvarez Sarmiento, sobrina del gobernador, directora de la escuela Balgarran. Florentina Llauro, sobrina del gobernador, directora de la escuela de Pucará. Aurelio Carbaljo, primo del gobernador, empleado nacional. Adela Gabaldón, hermana política de Abelardo Córdoba, profesora de la escuela normal. Antonia Gabaldón de Arroyo, hermana política de Abelardo Córdoba, profesora de la escuela normal. María Mercedes Balgorri, sobrina del gobernador, profesora de la escuela de preceptores de Humahuaca. José B. Martínez, concurrido de Abelardo Córdoba, empleado provincial.

Posiblemente la lista sea incompleta. ¿Cuántos entendidos, parientes y allegados del gobernador Córdoba, aparte de los nombrados, vivirán del presupuesto de la provincia y de la nación? Pero es también bien cierto que el caso de Jujuy no es único.

El nepotismo es lo más característico de la política criolla. En cada provincia gobierna una familia — los Córdoba en Jujuy, los Lencinas en Mendoza, los Cantoni en San Juan, los Cáceres en Santiago del Estero, etc. etc. — y todos los resortes administrativos y jurídicos están en manos de esas "aristocracias" de tierra adentro, dándose el caso de transmitirse el poder de padres a hijos como una herencia familiar.

No se concibe, por otra parte, un gobierno que no sea nepotico. ¿Acaso en los cambios de gobernantes no se opera siempre el cambio de posición de las "familias" emparentadas al jefe del gobierno?

Los hijos de nadie

Como lo que son, se les trata. Nadie reclama por ellos; se les hace trabajar bajo el rigor del puntapié y del paso; se les saca producido de sus escasas fuerzas y se les saca sangre de sus cuerpitos descarnados. Los hijos de nadie son como los caminos: siempre al servicio de todos, siempre heridos por el tráfico limpio, siempre las huellas hundidas sobre su cuerpo descarnado.

Los hijos de nadie aquí, allá, en todas partes, sobre todo el perimetro terrestre. Sólo cuando uno de estos pobrecitos que sirven a todos y que reciben golpes de todos, se cuelga de un farol o se tira de cabeza al río para terminar con el martirio que lo persigue desde la cuna, la sociedad "fraternal" que soportamos, y que todos integramos, se da cuenta de que hay niños que sufren malos tratos.

Es lo que ha ocurrido en Santa Fe, últimamente. Los diarios dan, de mala gana, la noticia:

«Marcelo Maciel, de 13 años, intentó suicidarse arrojándose al río. Fué salvado por el pescador José Basualdo. Conducido a la comisaría, declaró que quería matarse porque sus guardadores lo castigaban mucho.

«El citado menor se halla en poder de Matías Estimines, cuya detención ha sido ordenada para comprobar "los acusaciones" de Maciel.

«Corresponde que los defensores erijan amplias garantías a las personas que quieren abandonadas, ya que éstos casos se repiten a menudo.

«Desgraciadamente, se repiten a menudo estos casos que deberían avergonzarnos... sino hubiésemos perdido la

La cuestión del Ruhr Aspecto político y económico de una lucha

parece que se acerca la solución del problema del Ruhr, en lo que ese problema tiene de lucha económica. La política del gobierno alemán, fracasada como medio de resistencia pasiva, favorece inesperadamente los planes de "reconciliación" formulados por el congreso socialista de Hamburgo. Pero esa reconciliación del capitalismo franco-alemán, claro está, se hará a costa de las aspiraciones emancipadoras del proletariado y contra el mismo programa que primitivamente se fijó el gobierno de Berlín.

El modesto acercamiento últimamente en la región del Ruhr, se ha traducido en acción revolucionaria por parte de los trabajadores. Ya se listaron levantamientos armados en la región ocupada y varias ciudades están en manos de sedicentes soviets comunistas. Y ese movimiento subterráneo que hasta ahora no pareció llamar la "atención" al gobierno de París, se presenta con todas las características de una maniobra política realizada gracias a complicaciones de orden económico.

Frente al levantamiento "comunista", la social-democracia alemana no alina a otra cosa que a proponer a Francia el apoyo de sus fuerzas policiales para pacificar el Ruhr. Los gendarmes alemanes, que ya ahogaron en sangre otro movimiento revolucionario en Alemania, están listos para contener el ímpetu del proletariado y salvar a la Europa burguesa del contagio bolchevique. De ahí que los mismos que proclamaron la resistencia pasiva contra el invasor y fomentaron huelgas políticas para obstaculizar la administración francesa de las fábricas y minas ocupadas, eviden sus querrelas nacionalistas y económicas para poner de parte del capitalismo francés en la lucha contra los revolucionarios.

Según informaciones procedentes de Berlín, numerosas locomotoras se hallan bajo presión, en las estaciones ferroviarias de aquella capital, listas para transportar fuerzas militares a las regiones afectadas por las huelgas. El gobierno alemán ofreció sus servicios a Poincaré, los que hasta ahora parece que no fueron aceptados.

El correspondiente del diario yanqui "The World", desde la capital de Alemania comenta en la siguiente forma la situación que plantearon los obreros del Ruhr:

"Simultáneamente con la propagación del comunismo, que se va extendiendo con la rapidez de un incendio a través de la región del Ruhr, contando, según se afirma, con el apoyo activo de Moscú, los industriales irreconciliables informaron al canceller, doctor Cuno, que están dispuestos a grandes concesiones en lo que se refiere a las ga-

rantías para las nuevas propuestas sobre reparaciones. Los últimos acontecimientos que se desarrollaron en el Ruhr han quebrantado evidentemente la confianza de los círculos políticos de Berlín, con una lista de posturas en la resistencia pasiva de los industriales, tendientes ahora que toda la región del Ruhr pueda caer bajo la dominación comunista.

Según las informaciones que se recien desde el Ruhr, todas las organizaciones de defensa están siendo desarmadas rápidamente, precedidos a su disolución por los grupos bien organizados de los comunistas. A consecuencia de ello, la huelga general se está extendiendo cada vez más, y en todas partes se ve flaquear la bandera roja con la estrella del Soviet, desde lo alto de muchos edificios públicos ocupados por comunistas armados que, como distintivo, llevan branzas verdes.

Los informes dicen que el general De goute denegó el permiso pedido por las autoridades alemanas de enviar fuerzas de policía al distrito del Ruhr, con el argumento que la sublevación pueda propagarse a la Alemania central, si no se consigue sofocar de una vez. Por estas consideraciones los industriales alemanes proponen que Alemania pague por concepto de reparaciones anualmente una suma equivalente al producto de las empresas fiscales y que toda la industria alemana se haga cargo de la garantía del pago de una suma doble a aquélla, de modo que anualmente se disponiera de una suma superior a mil millones de marcos oro para el servicio de amortizaciones e intereses del empréstito internacional que debe ser emitido para el pago de las reparaciones.

El movimiento "comunista", pues, que indudablemente persigue un fin político, tiende a favorecer los planes de la burguesía franco-germana y a encontrar una solución capitalista del problema del Ruhr. Para combatir el "peligro revolucionario" los imperialistas y los social-demócratas alemanes harán mayores concesiones a Poincaré y Francia podrá a la vez justificar toda clase de medidas imperiales alegando el estado de subversión de las regiones ocupadas.

Posiblemente la tendencia de los jefes del movimiento comunista del Ruhr no pretenda como fin la reconciliación de la burguesía francesa y alemana. Pero es difícil que el movimiento actual realice una labor revolucionaria positiva, pues ya se están sus sospechosas derivaciones en la tolerancia que observan las tropas francesas y en el apuro que tiene el gobierno de Berlín por solucionar las dudas del Ruhr.

vergenza junto con la energía que nos hace tanta falta para luchar contra tanta iniquidad.

Un niño de 13 años que intenta suicidarse para escapar a sus torturadores, es la mayor acusación que se puede hacer a nuestra cobardía de seres humanos débiles y sin los atributos viriles de la especie.

Pedir a los "defensores" de menores garantías para esos pobrecitos, es lo mismo que pedir honestidad comercial a un almacenero avezado en el expendio de artículos adulterados. Los "defensores" venden materialmente a los hijos de nadie, los entregan al mejor postor como pedintes que les aseguren un tratamiento humanitario!

¡Pedir no! Hay que exigir a los hombres que luchan que redoblen sus energías para destruir esta sociedad infame, para terminar con la injusticia.

También los socialistas defienden la unidad

Inspirándose en las resoluciones del congreso socialista de Hamburgo, los dirigentes del socialismo argentino nos dicen que ellos persiguen como fin la unificación de los trabajadores... socialistas.

La prueba de su unitarismo, está contenida en el siguiente párrafo del B. S. mencionado a los organizadores del congreso internacional de los remendones. Dice:

"Si la unidad socialista ha de reconstruirse, ha de ser sobre un estatuto que defina claramente los deberes de cada partido y establezca principios doctrinarios de carácter general, porque de otro modo la unidad sólo existirá en los discursos de los congresos."

Fatalismo marxista

Eugenio Debs, el socialista norteamericano, es candidato a la presidencia de la república y es preso político por su oposición a la guerra, pronunció recientemente un discurso en la ciudad de Comstock, declarando que el actual sistema social, ha llenado su misión histórica, y que será reemplazado por un nuevo orden de cosas que se basará en el sistema socialista. Anudó lo siguiente:

"Todas las fuerzas de la sociedad se concentran en el socialismo; hasta los capitalistas están haciendo mucho por acelerar la caída del actual sistema, por medio de la combinación de sus intereses entre las corporaciones y los países. Todos los sistemas, tarde o temprano, cumplen su misión histórica y tienen que ser reemplazados por otros nuevos. Las mismas fuerzas que contribuyeron a la existencia del actual sistema están preparando ahora su caída."

Como se ve, las declaraciones de Eugenio Debs no son nada revolucionarias. El líder socialista, de acuerdo con su concepción del materialismo-histórico-que tiene en Estados Unidos una monofructa confirmación, sostiene que el

